

APÉNDICE

Descripción del templo de Kukulcán, en Chichén, por STEPHENS (*Viaje á Yucatán*, tomo II, capítulo XVII).

Dejando este cúmulo de edificios llamado *las Monjas*, y tomando hacia el Norte, á distancia de cuatrocientos pies llegamos al edificio más culminante de Chichén, por su apariencia pintoresca y por su desemejanza absoluta á todos los que hasta allí habíamos visto, á excepción de uno muy destruído que visitamos en las ruinas de Mayapán. Es de forma circular y se le da el nombre de *caracol* ó escalera elíptica, en razón de su arreglo interior; está construído en la parte superior de dos terrazas: la primera de éstas tiene de frente, de Norte á Sur, doscientos veintitrés pies, y ciento cincuenta de profundidad de Este á Oeste, encontrándose aún en muy buen estado de preservación. Una gran escalinata de cuarenta y cinco pies de ancho y de veinte peldaños guía hasta la plataforma de esta terraza. A cada lado de la escalinata, y formando una especie de balaustrada, se ven enlazados los cuerpos de dos gigantes-cas serpientes de tres pies de espesor, de las cuales todavía existen restos considerables, y entre las ruinas vimos la colosal cabeza de una de ellas, que terminaba de un lado al pie de las escaleras.

La plataforma de la segunda terraza mide ochenta pies

de frente, sobre cincuenta y cinco de profundidad, y se llega á ella por medio de otra escalinata de cuarenta y dos pies de anchura y dieciséis escalones. En el centro de ellas, y contra la pared de la terraza, se encuentran los restos de un pedestal de seis pies de altura, y sobre el cual estuvo probablemente algún ídolo. Encima de la plataforma, á distancia de quince pies del último peldaño, se encuentra el edificio de que voy hablando, y tiene veintidós pies de diámetro con cuatro pequeñas puertas que dan á los puntos cardinales. Una gran porción de la parte superior y algo de los lados ha caído en ruinas. La parte superior de la cornisa tiene una forma tal, que termina en un ápice. La altura del conjunto, con inclusión de ambas terrazas, es poco más ó menos de sesenta pies; y cuando estuvo entero, debió haber presentado este edificio una sorprendente apariencia, aun en medio de todos cuantos le rodeaban. Las cuatro puertas dan entrada á una galería circular de cinco pies de ancho, y la pared anterior, es decir, la que se presentaba de frente al tiempo de entrar, tenía también cuatro puertas más pequeñas aún que las primeras, colocadas en los puntos intermedios del compás, esto es, mirando al Noreste, al Noroeste, al Suroeste y Sureste; estas puertas dan entrada á un segundo corredor de idéntica forma al primero y de cuatro pies de anchura; el centro es una mesa circular, de piedra sólida al parecer, de siete pies y seis pulgadas de diámetro; pero en cierto sitio, á la altura de ocho pies del piso, había una pequeña abertura cuadrangular, obstruída de piedras, que yo procuré despejar en lo posible, aunque inútilmente, porque cayendo las piedras en la galería, era ya peligroso continuar. Por otra parte, el techo estaba tan vacilante, que no me fué dable descubrir el sitio adonde guiaba aquella singular abertura, que tenía el tamaño suficiente para admitir la cara de un hombre puesto en pie y poder contemplar la parte exterior. Las paredes de ambas galerías ó corredores estaban revocadas y ador-

nadas de pinturas y cerrando en bóveda triangular, según el estilo de estas construcciones. Nuevo era, por cierto, el plan de este edificio; pero en vez de contribuir á esclarecer los secretos desconocidos hasta hoy, no vino á servir sino para difundir nuevos misterios acerca de estas antiguas y extrañas estructuras.

Descripción del edificio conocido con el nombre de «El Castillo», tal cual se hallaba á mediados del siglo XVI, en que LANDA visitó á Chichén (*Relación de las cosas de Yucatán*, § LII).

Este edificio tiene cuatro escaleras que miran á las cuatro partes del mundo: tiene de ancho á treinta y tres pies y á noventa y un escalones cada una que es muerte subir-las. Tiene en los escalones la misma altura y anchura que nosotros damos á los nuestros. Tiene cada escalera dos passamanos bajos á igual de los escalones de dos pies de ancho de buena cantería como lo es todo el edificio. No es este edificio esquinado, porque desde la salida del suelo se comienzan á labrar desde los passamanos al contrario, como están pintados unos cubos redondos que ván subiendo á trechos y estrechando el edificio por muy galana orden. Abia cuando yo le ví al pié de cada passamano una fiera boca de sierpe de una pieza bien curiosamente labrada. Acabadas de esta manera las escaleras, queda en lo alto una placeta llana en la qual está un edificio edificado de cuatro quartos. Los tres se andan á la redonda sin impedimento y tiene cada uno puerta en medio y están cerrados de bóveda. El quarto del norte se anda por sí con un corredor de pilares gruesos. Lo de en medio que abia de ser como el patinico que hace el orden de los paños del edificio, tiene una puerta que sale al corredor del norte, y está por arriba cerrado de madera y servia de quemar los saume.

rios. Ay en la entrada de esta puerta ó del corredor un modo de armas esculpido en una piedra que no pude bien entender. Tenía este edificio otros muchos y tiene hoy en día, á la redonda de si bien hechos y grandes, y todo en suelo del á ellos encalado que aún ay á partes memoria de los encalados tan fuerte es el argamasa de que allá los hacen. Tenía delante la escalera del norte algo aparte dos teatros de cantería pequeños de á cuatro escaleras y enlazados por arriba en que dicen representaban las farsas y comedias para soláz del pueblo.

Descripción de la casa del *Gobernador*, en Uxmal, tomada del *Viaje á Yucatán*, de STEPHENS, tomo I, capítulo VIII.

La primera ruina notable es la llamada casa del *Gobernador*, en que estábamos alojados, y que está situada sobre tres grandes terrazas. Tiene de frente 322 pies, y es imposible dar una idea exacta de los minuciosos detalles de sus adornos arquitectónicos. El edificio, tal cual existe hoy, tiene destruidas enteramente algunas partes de la fachada..... Los escombros, que hoy existen caídos, forman una gran masa de caliza, piedras rudas y esculpidas, todo mezclado de una manera confusa, y que jamás había sido removido hasta que nosotros metimos allí la mano para desenterrar y examinar algunos de los ornamentos de arquitectura sepultados en aquella mezcla.

El edificio está construido enteramente de piedra. La fachada presenta una superficie lisa hasta la cornisa, que corona todo el edificio en sus cuatro lados. Mas sobre esta superficie hay una sólida masa de ricos y complicados adornos, minuciosamente esculpidos y que forman una especie de arabesco.

El más espléndido de estos adornos, y que da al conjun-

to de la fachada un aire de imponente riqueza, está situado sobre la puerta central. Alrededor de la cabeza de la principal figura hay unas líneas de caracteres, que con la prisa de nuestra primera visita no creímos diferentes de los otros incomprensibles objetos esculpidos sobre la fachada; pero esta vez descubrimos que aquellos caracteres eran geroglíficos..... Por la posición culminante que ocupan, no hay duda que envolvían alguna significación de importancia. Probablemente se pusieron para recordar la construcción del edificio, el tiempo en que se fabricó y el pueblo que realizó la obra.

Todas las demás puertas tienen arriba decoraciones notables, y aun elegantes, que alguna vez varían en los detalles; pero que corresponden en su carácter general y efecto á las demás.

En la parte superior de la puerta principal existen los restos de una figura sentada en una especie de trono, que antiguamente descansaba sobre un rico adorno, parecido á otras labores que se ven sobre algunas otras puertas del edificio. El adorno de la cabeza es elevado, y nace de él un enorme plumero, que, dividiéndose en la parte superior, cae simétricamente de cada lado hasta tocar los otros arabescos en que descansan los pies de la estatua. Tal vez cada figura de esas representa el retrato de algún cacique, sacerdote, profeta ó guerrero que se hubiese hecho notable en la historia de este pueblo desconocido.

Sobre el adorno de que he hablado antes, se encuentra otro que ocupa toda la porción del muro, desde el tope del plumero hasta la cornisa, á lo largo de todo el edificio. Esta clase de combinación ornamental se ve en muchas partes de aquella fábrica, y es el que más prevalece en todas las ruinas. Hay otra clase peculiar de adornos, que se proyectan de la superficie en forma curva, cada uno de los cuales tiene un pie y siete pulgadas de largo desde el punto en que comienza la proyección hasta el fin de la curva, re-

presentando algo la trompeta de un elefante, cuyo nombre les dió Waldeck, acaso con alguna propiedad, aunque no es por el motivo que probablemente se propuso aquel autor, porque el elefante era un animal desconocido en el continente americano. Esta proyección de piedra aparece en toda la fachada y en los ángulos, y se encuentra en todos los edificios, alguna vez en forma inversa. Es un hecho singular que, á pesar de hallarse este adorno fuera del alcance de la mano, la extremidad de casi todos ellos ha sido destruida, y apenas quedan tres intactos en todas las paredes de las ruinas de Uxmal. Acaso fueron los españoles quienes cometieron esta atrocidad, aunque los indios creen actualmente que todos estos antiguos edificios son frecuentados, y que todos los *monifatos* se animan y pasean de noche. Durante el día, esos monifatos se tienen por inofensivos, y hace mucho tiempo que los indios tienen la costumbre de desfigurarlos con el machete, creyendo aplacar con esto su espíritu errante y vagabundo.

Es muy difícil hacer una descripción de los adornos de una fachada en la que no hay una sola piedra que represente por sí un objeto determinado, sino que cada adorno ó combinación se forma de piedras separadas, cuidadosamente esculpidas, para representar la parte que les está destinada, y colocadas en su sitio propio para completar el conjunto. Cada piedra por sí sola no representa cosa alguna; pero colocada al lado de las demás, forman un todo que sería incompleto sin ella. Tal vez sería más propio llamarla una especie de mosaico esculpido; y no me deja duda que todos aquellos adornos tienen un significado simbólico, y que cada piedra es parte de una historia, de alguna alegoría ó fábula.

La parte posterior de la casa del *Gobernador* es una sólida pared, sin puerta ni abertura de ninguna clase, y tiene, lo mismo que el frente, un adorno sobre la cornisa, de piedra esculpida, que recorre toda su longitud. Sin em-

bargo, los objetos representados no tienen tanta complicación ni la escultura es tan minuciosa. También de este lado ha caído casi toda la fachada.

Los dos costados son de treinta y nueve pies cada uno; no tienen mas que una puerta, y los adornos son también bastante sencillos.

El techo es plano y cubierto de mezcla; pero todo él se pierde bajo un bosque de arbustos y matorros.

Tal es la parte exterior de la casa del *Gobernador*. Si yo fuese á dar una descripción circunstanciada de todos sus detalles, se alargaría este libro indefinidamente. Su rasgo más característico consiste en ser el edificio largo, bajo y estrecho, sencillo bajo de la cornisa, y recargado de adornos sobre de ella... La casa del *Gobernador* tenía once entradas en el frente y una en cada lado. Las puertas ya no existían, y los dinteles en que se apoyaban habían caído. El interior está dividido longitudinalmente, por medio de una pared, en dos corredores, y éstos también lo están, por paredes y particiones cruzadas, en piezas oblongas. Cada par de estas piezas, la de delante y la de atrás se comunicaban por una puerta que correspondía exactamente á la puerta del frente.

Los principales departamentos del centro tienen sesenta pies de largo, con tres puertas que dan á la terraza. El del frente es de once pies seis pulgadas de ancho, y el interior de trece pies. El primero, hasta el tope del arco, tiene veintitrés pies de elevación, y veintidós el otro, que sólo tiene una puerta de entrada. Desde la pieza del frente, y á excepción de ella, no se encuentra ninguna otra abertura ni vía de comunicación; de manera que en sus extremidades hay mucha humedad y oscuridad, como sucede con todas las demás piezas interiores. En estos dos departamentos habíamos fijado nuestra residencia.

Las paredes están construídas de piedras lisas cuadradas, y á cada lado de la entrada existen los restos de unos ani-